

Con estudios de ADN frenarán el tráfico animal

Ya funciona en Bogotá el primer Laboratorio de Identificación Genética Forense de Especies Silvestres, único en Latinoamérica.

Javier Silva Herrera
Redacción Estilo de Vida

En Bogotá ya funciona el primer Laboratorio de Identificación Genética Forense de Especies Silvestres, único en Latinoamérica. Su nombre es complejo, pero sirve para combatir un delito común y muy conocido que afecta al país desde hace décadas: el tráfico ilegal de fauna y flora. La novedad que ofrece este laboratorio, liderado por el Ministerio de Defensa, la Dirección de Investigación Criminal (Dijin), la Interpol y la Universidad Nacional, está en que, más allá de la incautación de un mono o una guacamaya, los análisis que se hagan allí permitirán procesar y judicializar a los traficantes y comprobar la procedencia de los especímenes que sean incautados.

Todo porque se ha detectado un nuevo modus operandi de los delincuentes que se lucran con la fauna y la flora silvestre. Según el coronel Bernardo Trujillo Pérez, jefe de la Policía Científica y Criminalística de la Dirección de Investigación Criminal (Dijin), algunos zoocriaderos o empresas dedicadas a



la cría y venta de pieles y carne de animales en el país y el exterior están incluyendo dentro de sus productos, permitidos por las autoridades ambientales, especímenes de animales y plantas que no tienen permiso de venta y están protegidos.

"Hasta hoy no había una herramienta que permitiera, dentro de una investigación, tener elementos de

Los monos, los pericos y las tortugas hicotetas son las tres especies de animales silvestres más traficadas en el país.

prueba para determinar si una muestra animal o vegetal correspondía a algo protegido y sin permiso de comercialización", explicó Trujillo. La función del laboratorio será la de analizar, entonces, las muestras de ADN de los ejemplares incautados, para compararlos con la línea genética que si está autorizada para venderse, cuyos registros fueron realizados

por el Ministerio de Ambiente y la Universidad Nacional.

"Los biólogos solo podían identificar de manera física si se trataba de una especie en vía de extinción. Pero cuando teníamos el caso de subproductos (pieles, carne o determinadas especies que se exportan, como peces o invertebrados), esto resultaba algo más complejo. Y de eso se aprovechaban los delincuentes, para camuflar dentro de aquellos grupos de animales autorizados para el comercio otros no autorizados", informó el oficial.

Aunque no se tienen cifras exactas, se sabe que en Colombia el tráfico de fauna silvestre es el cuarto negocio ilegal que genera mayores ingresos, después del narcotráfico, las armas y la trata de personas. En el mundo genera unos 17.000 millones de dólares al año, según datos de Interpol.

Entre el 2010 y hoy, la Dirección de Protección Ambiental de la Policía tiene un registro aproximado de 209.981 incautaciones de fauna silvestre - 143 diarias, en promedio-, cifra en la que predomina el tráfico de reptiles, aves y mamíferos en Córdoba, Sucre, Bolívar y Cundinamarca, entre otros departamentos, y el área metropolitana de Medellín.

Según la Universidad Nacional, cada mes se incautan cerca de 1.700 animales sil-

vestres. Y de acuerdo con la Secretaría Distrital de Ambiente de Bogotá, en el 2014 se decomisaron 400 pericos bronceados, 350 tortugas hicotetas y 120 monos tities grises, las tres especies más traficadas. Entre la flora más afectada se destaca la palma de cera, la guadua, la caña brava, el pino colombiano y el cedro, que crecen en Quindío, Valle del Cauca, Caldas, Tolima y Chocó. Las penas para este delito, según la Ley 599 del 2000, alcanzan una máxima condena de 108 meses de prisión para los traficantes.

"Y no solamente se trafican ejemplares completos, sino también productos derivados, como caparzones, huesos o plumas, que, al ser incautados, son imposibles de identificar. Ahora podremos saber de dónde vienen, para que las autoridades puedan actuar sobre evidencias reconocidas", dijo Paul Bloor, profesor del Instituto de Genética de la Universidad Nacional.

Comunidades deben ayudar a frenar impacto del tráfico

Héctor Fabio Ramos, profesor de la Universidad Nacional y director de la reserva nacional forestal Bosque de Yotoco, dice que debe existir una estrategia nacional de sensibilización, reconocimiento y protección de los recursos naturales entre las comunidades, para que haya conciencia sobre la preservación

de la biodiversidad. "Para evitar el tráfico de fauna y flora es necesario que las comunidades se apropien de sus recursos. Un ejemplo es la red de cooperantes que tenemos en la reserva, conformada por vecinos de la zona, que ya conocen la importancia del bosque y denuncian cualquier irregularidad", dijo.

17
MIL
MILLONES

de pesos, es, según la Interpol, la cantidad de dinero que mueve el tráfico de animales en el mundo.



Los huesos de un gigante

Los restos fósiles del dinosaurio más grande hallado en el mundo comenzaron a exhibirse en el museo paleontológico Egídio Feruglio, de Trelew (Argentina). El vertebrado era un saurópodo herbívoro, del tamaño de 14 elefantes africanos, que vivió hace 101 millones de años.

Nace el primer cultivo de palma sostenible

Los cultivos de palma africana han estado ligados, en muchas zonas del país, a la deforestación continua de bosques y zonas de importancia ecológica.

Se arrasan selvas para introducir fragmentos de estas plantas, con el argumento de que, muchas veces, se convierten en una única alternativa económica que puede dejar desarrollo para municipios muy pobres sometidos a la ausencia de inversión.

En medio de la controversia entre conservar y explotar, acaba de surgir un camino a lo largo del cual se puede lograr un equilibrio.

Mil campesinos de la región del Catatumbo están liderando el primer cultivo de palma sostenible, asesorados por la embajada del Reino de los Países Bajos en Bogotá, Fedepalma, la alcaldía de Tibú y la Asociación Gremial de Productores de Pal-

"Logramos que el antiguo productor sea ahora un pequeño empresario."

ma Africana de Campo Dos. En el proceso participó la firma Oleoflores, que se encargó de asesorar a los labriegos para que lograran procesos adecuados de siembra que no afectaran el medioambiente y que pudieran prolongarse.

Esto se consiguió mediante los criterios de la Mesa Redonda para el Aceite de Palma Sostenible (RSPO, por sus siglas en inglés), una organización internacional creada en el 2004 que promueve la producción de aceite de palma sostenible.

A raíz de esta alianza, de los mil campesinos involucrados ya hay 250 comercializando materias primas extraídas de sus cultivos.

Las vendas a empresas productoras de alimentos y detergentes, que las utilizan como insumos en productos de consumo masivo, como aceites, galletas, chocolates, margarinas y helados.

Así mismo, con el cumplimiento de esas normas internacionales, se logra cerrar un compromiso con el consu-



Los campesinos del Catatumbo dedicados a cultivar palma africana ya venden materias primas para producir aceites, margarinas y helados.

midor colombiano, que podrá saber que, al comprar productos elaborados con esos insumos, está contribuyendo a la protección de los recursos naturales.

Más allá de la certificación, en el sector rural de Ti-

bú, donde habitan los campesinos que lideran esta opción productiva -que, a su vez, es una región que está afectada por la presencia de grupos armados ilegales y narcotraficantes y por la siembra continua de culti-

250

CAMPESINOS DEL CATATUMBO

producen, sin afectar el ambiente, materias primas derivadas de la palma.

vos de coca-, se incrementó el número de empleos formales, se está frenando la deforestación en algunos sectores, se legalizaron los títulos de cientos de trabajadores, se mejoraron sus ingresos y se garantizó una remuneración justa y seguridad social para los empleados.

"Estamos logrando, poco a poco, que el antiguo productor se convierta ahora en un pequeño empresario responsable con su entorno y generador de paz alrededor del cultivo de palma", afirmó el embajador de Países Bajos en Colombia, Robert van Embden.